

LIBROS Y AUTORES



Poesía, vendimia y vino

Especialmente en tiempo de vendimia, se desatan los prosélitos de Semele, madre de Dyonisos -Dios de las Vides- y andan a correr por las venas de la inspiración y ordenan: "¡Canta vino en la copa/mugrón y cepa/ya lo bailaron!". No sólo en épocas poco felices para nuestra principal industria, cada gota de vino es símbolo de lágrima y sangre, y también de vida y renovada fe en un futuro mejor. Sin perder su singularidad de estilo, cada poeta parece enervarse en marzo y desgrana sus versos. Como es de rigor en nuestra tierra cuyana, se unen al canto las expresiones plásticas de nuestros mejores artistas. Vaya esta muestra:

Textos de: Armando Tejada Gómez, Carlos Levy y Juan Carlos Labat.
Selección de Ana Freidenberg de Villalba.

Juan Carlos Labat (1942)

Vendimia

Dulce canto de amor, la hilera estaba
con los cascotes rotos de pisadas
y las hojas celosas que escondían
los granos, esperando la melezca.
Dulce canto de amor, llama la siesta.

Se descansa a la sombra de las parras:
las tijeras y el tacho por la hilera
y el amor desbordando de la acequia.
Dulce canto de amor y amor estaba
escondido entre pámpanos y ramas.

Lecho tierra es el surco que lo oculta
y lo enlaza en los brazos que se abrazan.
Dulce canto de amor, vida y trabajo:
canta la vida en el trabajo intenso.

El trabajo en la tierra, en el racimo
y la vida que vive con el vino.

Juan Carlos Labat

("Juan fichero", Mención de honor
Certamen Vendimia 1991)

Carlos Levy (1942)

Vendimia

Hay otra
vendimia detrás de la hojarasca
una tristeza mal disimulada.

Un abuelo parco
casi cepa ya
mira incrédulo y espera,
y no canta.

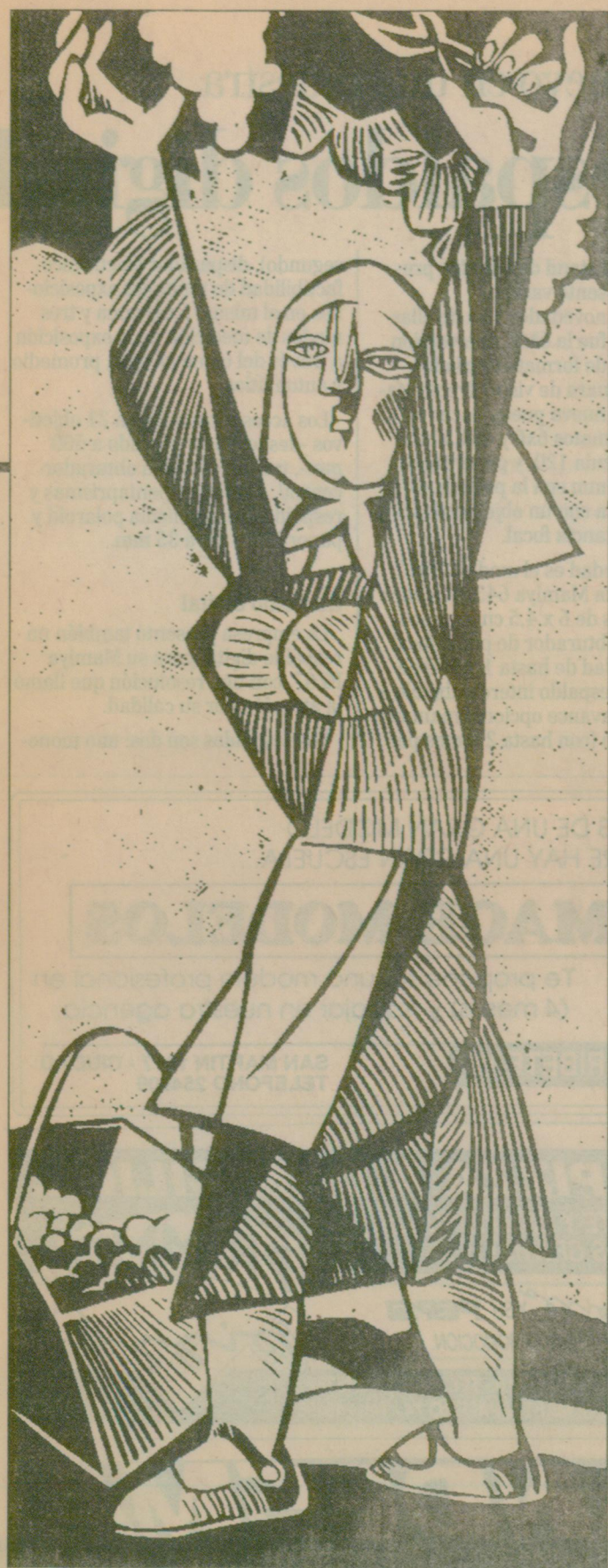
Alguien debiera pedir perdón.

Hay otra vendimia detrás de las guitarras
una uva no celebrada
una danza diaria de soles que protestan
heridos vinos de todas maneras, y
hay quien no debiera gozar de este vino.

Hay otra fiesta detrás de esta fiesta.

Silenciosa y magra
guarda su cáliz para otra celebración
de agua y tierra
de manos y vides
de otoño en ciernes,
de celebración al fin.

(De "La memoria y otras piedades")



Armando Tejada Gómez (1929-1992)

(De "Ahí va Lucas Romero")

Luna de marzo (fragmento)

La luna vegetal estaba en marzo
con los ojos abiertos,
estaba vegetal y crepitante quemándole la ubre a los
viñedos,
despatarrada allá en el horizonte
y sin embargo con la entraña verde,
así subió
a mirarnos la alegría vinícola y morada de la fiesta;
entretanto que todos nos queríamos,
con el alma en la boca,
fue subiendo.

Entonces vino el vino con sus duendes,
dijo salú hasta el tope,
me lo empino,
bajó por la garganta saludando
al brujo que llevamos en el cuerpo
y después
por los ojos estrellados,
salió a mirar lo agrícola
del viento,
tan lleno del color de las polleras,
de pronto tan clavél el mismo viento,
miró al vino en los ojos de la noche
donde padece a gritos nuestra suerte
y se vieron lo alegre del oficio:
¡el viento en su clavél
y el vino duende!

Un orden cantoral fue establecido
cuando el vino gritón se empinó y dijo:
ponga color la cueca si es que puede
juegue a poder la flor de las polleras
que vengo fácil
que me estoy poniendo
a tiro de la flor y de la cueca
aquí
con mi guitarra geográfica
con la boca mundial de mi guitarra
ahora que ya es luna y están todos
y la chicha está loca en las tinajas
decime para qué querés que quiera
si tus ojos no están
si andan bailando
si te vas por las ramas cuando llego
¡decime para qué querés que vaya!